

APUNTES SOBRE HUERTA

Nº 1: LA ORGANIZACIÓN EN LA HUERTA

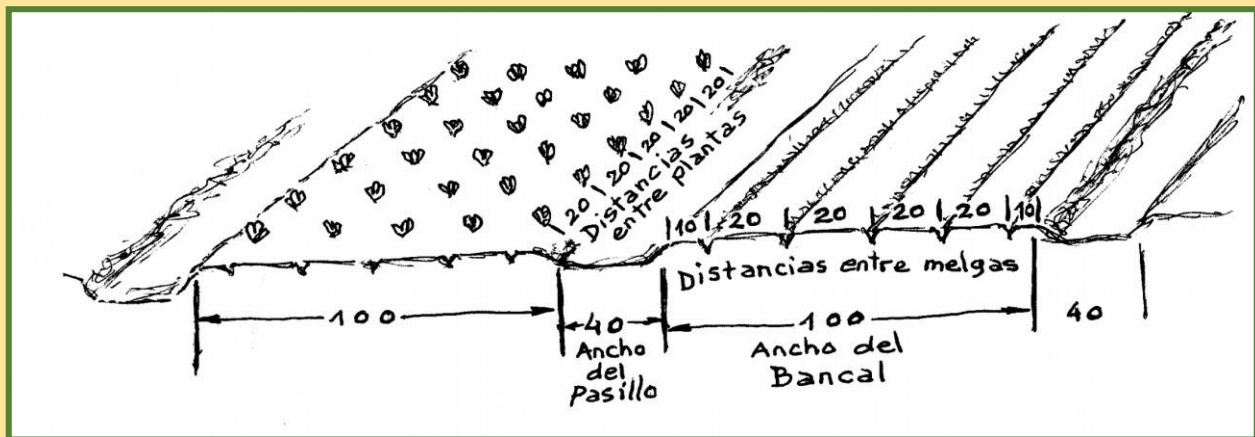
Llamamos “huerta” al espacio donde vamos a cultivar. El lugar elegido deberá contar básicamente con: buena cantidad de horas de sol, disponibilidad de agua y un buen cercado. El cerco es importantísimo porque tenemos que evitar la entrada de cualquier animal grande como vacas o caballos, mediano como perros o gatos y pequeño como liebres o gallinas que echarán a perder nuestro trabajo en poco tiempo.

En relación al momento de sembrar, seguimos el “Cronograma de siembra” elaborado para nuestra zona (el CEA 3 está a 470 metros sobre el nivel del mar).

El manejo de los cultivos que hacemos en el espacio de la huerta es en “bancales”. ¿Qué son? Son camas de cultivo a las que le damos un lugar definitivo en la huerta. Esto es importante para el ahorro de trabajo a futuro. Ya veremos más adelante el porqué.

Evitemos “las tentaciones”, hagamos rectos los bancales. Las camas de siembra en curvas y círculos son hermosas obras de arte, pero complican las labores de desyuye, riego, colocación de túneles, carretillado de abono, etc.

El ancho de nuestros bancales será de 1 metro, pero en su huerta, cada uno los ajustará a su físico. Se trata de poder llegar, pisando siempre en el pasillo, al centro del bancal con el brazo extendido (puede ser desde 80 cm. para los “petisos”, hasta 120-140 cm. si uno es alto y tiene los brazos largos). Los pasillos de 40 cm. son bastante cómodos (pero podrían ser de 50 cm. si queremos manejanos más holgados con una carretilla).



La ventaja de los bancales es que aprovechamos mucho más la superficie cultivada a diferencia del sistema convencional de surcos y pasillos. La propuesta es que los bancales de esta temporada sigan siéndolo indefinidamente. Solo variarán los cultivos. Una vez que definimos un bancal y lo trabajamos con la pala...¡NO lo pisamos más! Para eso están los pasillos.